



Palmas y Pitos.

ALGABEÑO II, Matador de novillos.

Número **96.** Año **II**
17 Enero 1915. **20 Cts**

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Febe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez, Plaza de Colón, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama (antes Halcón, Sevilla), Génova, 17, Madrid.—Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 17 DE ENERO DE 1915

NÚM. 96

EL TOREO DE BELMONTE

NOTAS DE UN AFICIONADO IMPARCIAL

V ¿Debe tener ángel el torero?

En uno de los últimos números de este semanario que de día en día aumenta en la aceptación —que desde su nacimiento le dispensó el público aficionado— ¡algo tiene el agua cuando la bendicen!—, he leído esta afirmación que expuso la pluma no menos discreta que valiente de su culto director:

«El torero debe poseer cierta gracia: eso que los andaluces llaman *ángel*; pues á un torero antipático se le dispensa muy poco, y con un público siempre hostil, poco puede resistir el artista, aun siendo tan completo y tan notable como fué Guerrita.»

Es cierto; pero muchas verdades no tienen aceptación, y esta que copio tampoco la mereció de algunos que se dicen inteligentes aficionados; pero de cuya afición y de cuya inteligencia algo y no grato podríamos decir.

Hoy, sin perjuicio de extendernos sobre el tema cuando llegue otra ocasión, diremos cuatro palabras; no por hacer alardes de condición, sino para que nuestros sistemáticos detractores comprendan que también nosotros sabemos cotejar y distinguir...

Véase lo que dice Marco Julio Cicerón en su obra *Los Oficios*, lib I, en quien *Don Pepe* parece haberse inspirado para escribir aquellas líneas:

«Pues como hay dos especies de hermosura, en una de las cuales sobresale la gracia y en otra la dignidad, debemos considerar la primera como propia de la mujer, y la segunda, del hombre. Y así, hemos de apartar de nosotros todo adorno indigno del hombre y evitar el mismo defecto en el gesto y movimientos del cuerpo; pues aún en la palestra, hay á veces movimientos que enftadan, y ofenden en los farsantes los gestos importunos y afectados, y en unos y otros se aplaude lo sencillo y natural.»

¿Qué les parecerá esto á los destemplados ó biliosos aficionados á quienes tan mal sentó lo dicho por *Don Pepe*, quizás porque no lo leyeron en la tauromaquia de Montes ó porque no lo dijera Cúchares? ¿Acaso puede tener más valor para ellos lo que escribió Cicerón que lo que pudo decir el Curro? ¿Sabrán quién era Cicerón? ¿Le dieron en Madrid la alternativa?... Si lo saben es muy posible que digan:

—¿Y qué importancia puede tener para nosotros lo que afirmó ese sacamuélas romano que vivió hace más de veinte siglos?...

Nosotros tenemos la culpa. Si no concediésemos título de aficionados á tantos desgraciados que no saben dónde pisan, y á tantos como se lanzan á escribir para el público sin saber escribir á la familia, no correríamos el ri-

dículo que nos hacen pasar á todos los aficionados. Que en esta bendita tierra, en este delicioso país que todo lo fía á la protección de María Santísima y nada al propio esfuerzo, todos entendemos de toros; desde el modesto y resignado hortera hasta el mugriento mancebo de farmacia; desde Eugenio Noel hasta este pobre vizcaíno que no cree, como otros, que el hablar el idioma de Iparraguirre y de Lecumberri, puede ser obstáculo para mostrar predilección por la bizarra fiesta.

El torero, como artista público, debe procurar que nada ofenda al espectador en el gesto, en los movimientos, en el vestir, etc., así como también debe guardarse de caer en ridículo, pues nunca será tomado en serio ni obtendrá la indispensable atención. Quien se mueva con cadencias que mejor encajan en una hembra arrogante que en un hombre dispuesto á luchar con toros; el que en su indumentaria ó en los adornos no imita á la generalidad; el que no corresponde al público con el saludo, la sonrisa, con movimientos dignos y elegantes ó tiene para el que le otorga sus favores groserías, insultos ó amenazas; el que se imagina que favorece al pueblo con torear ante él, ó que el pueblo debe pagar por verle y debe aplaudirle haga lo que haga, ése, por mucho que valga en la profesión, acabará, tarde ó pronto, por provocar las iras ó las antipatías de todos, y se verá obligado á buscar el retiro, que si es triste cuando voluntario, más triste ha de ser cuando el público lo imponga.

Lo mismo sucederá cuando el que se deba á todos, de cuyo favor vive, se aventura á hacer manifestaciones de carácter político ó de cualquier otro orden; que si le acarrean más amistades, le procurarán también desvíos y adiós.

Un diestro tuvo que salir de la plaza custodiado por la fuerza, porque habiéndose declarado liberal ó *negro*, el público creyó que el color del traje, negro, era una provocación á los realistas...

Otro, que dijo ser monárquico, fué desde entonces muy mal recibido por los que no lo eran.

Y otro, más moderno, que brindó en un banquete por el pronto advenimiento de la República, también lo pasó mal; pero, bien aconsejado, aprovechó la primera ocasión que se le presentó para brindar al monarca, doblando ante él las dos rodillas...

Cuando debutó en Madrid un novillero vizcaíno, tuvo la fortuna de ser muy bien recibido desde que hizo el paseo, y en todo cuanto intentó ó ejecutó fué aplaudidísimo. Pero no aprovechó esa fortuna; no se molestó en dar gracias, no hizo caso de nadie... y allí acabó su historial

De otro, sevillano, escribí estas líneas en *Heraldo Taurino*:

«Mal está que quien llegó á ocupar un primer puesto: quien con propio esfuerzo se impuso; quien vale, en una palabra, sienta sus ribetes de soberbia y tenga humos; mal está, pero es disculpable; que también los grandes tienen sus extravíos y sus cosas de pigmeo. Pero nadie puede tolerar, ni ver con buenos ojos, sino con lástima, como se mira á un infeliz, que un átomo de torero que no tiene en su beneficio más que las hazañas de sus hermanos, se ilusione con la torpe, inadmisibles pretensión de que son suyos los laureles de los otros. La experiencia ha demostrado y la lógica aconseja que quien trabaja ante el público necesita presentarse humilde, modesto, sin pretensiones, sin altiveces ni coqueterías; una nada, un detalle, lo que más insignificante parece, puede ser causa de resultados lamentables. Colocarse á cada instante en graciosas posturas como quien va á ser fotografiado; contonearse al andar y mirar dónde se pisa; trocar el recio paso varonil por el menudito y rítmico de la modistilla que siempre va de prisa y siempre llega tarde; mirar al público con desdenoso gesto, como tildándole de ignorante; sacudir la cabeza, como el estúpido pavo real, cuando las proezas no las toma por tales el espectador, es facilitarse la caída. Y es seguro que ese niño que tiene tanta presunción como ausencia de dotes para la profesión, no obtendrá la gloria ni el provecho que lograron los de la familia.»

El lector, que habrá comprendido la alusión, tenga presente que esas líneas se escribieron hace ocho años, y que, desgraciadamente para el diestro, acertamos en todo.

De otros muchos contemporáneos que no se distinguen precisamente por sus condiciones de bondad y modestia, algo podíamos decir; pero la prudencia obliga á callar, y ¡allá ellos!

De Belmonte no sabemos que se haya puesto frente á los públicos, ni que trate mal á sus compañeros y subordinados, ni que haya hecho manifestaciones políticas; sólo sé de él que indicó sus preferencias literarias y sus aficiones por alguna otra bella arte, cosas éstas que por lo poco comunes en los de su profesión, por lo mismo que extrañan, se leen con agrado.

Su toreo no es el de la bailarina, que á saltos y brinco, con movimientos impropios del hombre está hoy muy extendido; es serio, está desarrollado con excesiva valentía y en terreno que, si parece comprometido, no lo es en realidad; porque, cerca del enemigo toro, el peligro disminuye y los percances tienen siempre menos transcendencia. Esta es la razón por la que podemos afirmar que, salvo algún incidente imprevisto, Belmonte no morirá en los cuernos.

¿Que su toreo da la sensación de la tragedia? Mejor para el artista que acierta á darla; sin esa sensación, la fiesta carecería de su principal atractivo.

Hemos dicho en otro artículo que la figura del Belmonte no es muy gallarda; pero tampoco es antipática. Podrá inspirar lástima ó pena, mas nunca repulsión.

Y los que con él comparten los azares de la profesión, nunca hablan mal de él. ¿De cuántos puede decirse lo mismo?

EL DOCTOR ANÁS.

Resumen de la temporada de La Coruña.

Dió principio la misma con dos becerradas, lidiándose ganado de Clairac y Matías Sánchez; en la lidia de los mismos se distinguieron como matadores Alfredo Esparza y Antonio Santiago; el primero de los citados es un muchacho que promete y tal vez pronto vista el traje de luces.

El 17 de Mayo se celebró una corrida de toretes con la nueva cuadrilla de niños sevillanos, lidiando ganado de Sánchez, de Salamanca.

Blanquito y Belmonte II entusiasmaron, y toda la tarde escucharon grandes ovaciones.

El 21 de Julio se celebró una novillada, con ganado de Bueno, que estuvo excelentemente presentada y dió mucho juego.

Bonarillo, Alvaradito de Córdoba y Rodalito estuvieron muy bien, siendo ovacionados; el público quedó muy complacido del trabajo de estos matadores.

CORRIDAS DE FERIA

ORGANIZADAS POR LA LIGA DE AMIGOS

Día 12 de Julio: Seis de Guadalest, para Bienvenida, Pacomio y Belmonte; á esta corrida asistieron los marinos del crucero cubano *Patria*.

Día 2 de Agosto: Seis de Gamero Cívico, para Bombita III y Torquito.

Día 9 de Agosto: Se lidiaron seis del Marqués de Lléen, para Luis Freg y Francisco Posada.

LOS MATADORES

Bienvenida.—Las simpatías que este torero tiene con el pueblo coruñés están plenamente demostradas; lleva toreando tres años en ésta y confirmando siempre su cartel.

Pacomio.—Ganas tenía la afición de conocer el trabajo de este serio matador, lo que no defraudó en nada las esperanzas, siendo aplaudido con entusiasmo.

Belmonte.—La expectación que había despertado hizo que durante la lidia de sus dos toros se guardara un sepulcral silencio; hizo faenas emocionantes, y en esta plaza confirmó el cartel de «fenómeno» que tan justamente venía sosteniendo.

Bombita III.—Poco se puede decir de este torero, dada las condiciones del ganado, pues francamente, aunque hizo algunas cosas buenas y trató de agradar, aquí no gustó.

Torquito.—Simpático y complaciente con el público, hizo cuanto pudo con los de Gamero, se le aplaudió mucho y confirmó por segunda vez su cartel.

Luis Freg.—Pocas líneas necesita este diestro, ni nada precisa que se le bombee; aquí se impone en las temporadas sucesivas; su trabajo gustó mucho.

Curro Posada.—En muy breves momentos conquistó las simpatías de todos los buenos aficionados, y á pesar de las malas condiciones del ganado, hizo cuanto pudo y fué aplaudido.

La afición, en general, sintió mucho que el nombre del famoso y gran matador de toros Celita no figurara en el cartel de ferias, esperando que esto no suceda en la temporada de 1915.

EL GANADO

El Marqués de Guadalest presentó una corrida pequeña pero que dió mucho juego.

Gamero y Lléen mandaron dos corridas muy bien presentadas y con tipo; todos fueron, en general, mansurrones, y al último tercio llegaron muy difíciles.

Para la próxima temporada saenan ya los nombres de Alvaradito, Eusebio Fuentes, Alé y Rodalito, como novilleros, y los de los matadores de toros Bienvenida, Paco Madrid, Celita, Torquito, Posada, Belmonte, Freg y Punteret y tal vez los dos Gallos en una extraordinaria.

Salud y felicidades desca á los lectores de PALMAS Y PITOS,

MANUEL G. MINGUILLÓN.

FOTOGRAFÍA DE MODA

BIEDMA

23, Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS

Los Gallos y Belmonte.

Mas sobre las corridas de feria de Salamanca.

«Ya han comenzado á surgir, apenas entabladas las preliminares negociaciones para la confección del cartel de las corridas de feria, la eternas primeras dificultades, que imposibilitan á la Junta del comercio y de la industria de ultimar la combinación excelente que ella proyecta.

Y vaya por delante, como se desprende por las anteriores líneas, que estas dificultades no tienen su origen en la actitud de la Junta con respecto á los diestros ó sus apoderados, sino que por el contrario, las *chinitas* han comenzado á caer del bando toreril.

A estas horas está en Sevilla una comisión de la Junta salmantina, compuesta del presidente señor Montero (don H.) y del vocal señor Guerrero, tratando de obviar las dificultades que les han salido al paso, en los primeros que lleva dados para hacer el cartel.

Y si estas dificultades fueran cosa cuya publicidad pudiera perjudicar, yo las callaría; pero es preciso darlas toda la publicidad posible para bien de todas las empresas y para que se vean hasta dónde llegan los *picadillos*, los odios, las rivalidades ó lo que sean, entre la gente de coleta y sus *adláteres*, los señores apoderados.

Y ahí va la historia verídica de lo que pasa.

*
* *

Entre las cartas y tarjetas que durante estas pasadas Pascuas me ha traído el correo, he recibido una en la que, después de desearme un feliz año nuevo (¡si es como el que ahora expira, maldita la falta que hace que venga!), me ponen al corriente de la formidable cruzada que el apoderado de los Gallos señor Pineda, siguiendo instrucciones, acaso de sus poderdantes, ha emprendido, por lo menos, contra Rodolfo Gaona.

Vaya por delante también que yo, en cuestiones de coletudos, todos me tienen sin cuidado; ni tengo amigos de esta especie, ni llevo el tanto por ciento en sus ingresos. De lo que aquí se trata es de hacer justicia, y nada más.

Y y eso vamos, con permiso de los Gallos.

La Junta del comercio y de la industria proyectó confeccionar un cartel que sea digno de la fama tradicional de nuestras corridas de feria.

Y, desde luego, pensó en Rafael y Joselito (Gallo), Rodolfo Gaona y otro espada, no definido aún, para que se las entendieran con dos corridas andaluzas y otra de las mejores vacadas de la tierra.

Y en este sentido, la Junta comenzó sus trabajos.

Sólo por esto merece ya la Junta el aplauso entusiasta de los salmantinos, ya que sus esfuerzos los ha encaminado y sigue encaminándolos á hacer un cartel con dichos elementos y que, de ser ultimado, en nada tendría que envidiar á los demás de las mejores plazas de España.

Y en las primeras *exploraciones* hechas, comienzan los Gallos, ó mejor dicho, su apoderado, por pedir *para Rafael y Joselito, las tres corridas*, y caso de que las toreen, *que no sea Joselito el tercer espada*.

Esto, que á primera vista parece no tener mucha importancia, la tiene, y muy grande; pues con tales peticiones y sin nombrar para nada á Gaona, *se lo quitan de en medio*, puesto que de alternar el mejicano con Rafael y Joselito, tendría éste que torear como tercer espada, ocupando Gaona el segundo lugar y, el primero, de torear sólo con el pequeño Gallito.

¿Está claro?

La Junta vió esto en seguida y se encontraba con que Gaona no podría ser contratado; cometiéndose, al aceptar las condiciones de los Gallos, una gran injusticia con

Rodolfo, que, dígame lo que se quiera, por su admirable trabajo en las pasadas corridas de feria, se conquistó en Salamanca un envidiable cartel, y se ganó, en franca lid, el contrato para las de este año venidero.

Y esto ni puede ni debe suceder. Y entendiéndolo así la Junta, ha ido una comisión á Sevilla á hablar con el señor Pineda y á ver si se puede arreglar el asunto.

Con Gaona se cometeria, como antes digo, una soberana injusticia dejándolo fuera de la combinación, por atender conveniencias personales ó egoísmos inauditos de los Gallos, quienes se conoce que *se han echado este año la cuenta* de ir á provincias á cobrar, quitándose de al lado toreros que, como el gran Gaona, pueden hacerles arimar á los toros y hasta ganarles la pelea.

Que es de lo que se trata. De evitar que Joselito, como él ha dicho, vuelva á tener que guardar cama por cornada más ó menos.

Y no es sólo en Salamanca donde los Gallos hacen ó exigen estas peticiones. Las ponen en cuantos contratos provincianos hacen.

Claro es que unas empresas aceptan y otras no, como por ejemplo: la de Burgos, cuya empresa ha prescindido de los Gallos y ha contratado á Gaona y Belmonte.

No ha sucedido así en Algeciras, donde los Gallos han triunfado, consiguiendo echar fuera á Gaona.

Y esta es, hasta hoy, la historia de lo que ocurre, historia que seguramente tendrá varios capítulos de los que dejamos escrito este, que es el primero.

*
* *

Ahora, esperemos nuevos datos, y á que la comisión de la Junta regrese de Sevilla, pues hay mucha mimbres preparada para hacer muchos custos.

Y tiempo, tampoco nos falta.

EL TIMBALERO.

Noticias de Sevilla.

De la cuadrilla del espada Limeño se ha separado e aplaudido banderillero y cachetero Isidro Fernández (Pinito).

En la fiesta celebrada hoy en el inmediato pueblecito de Camas, en la escuela instalada por el antiguo y famoso banderillero Blanquito, se lidió un novillo, bien puesto, que resultó bravo para la *infantería*, admitiendo tres puyazos del número montado (ignoro el nombre del varilarguero).

De su muerte estaba encargado un aficionado trianero llamado José Moret, quien lanceó con muy buen estilo y valentía, dando también muy buenos los primeros pases. Un buen pinchazo y media baja, atacando con ninguna rectitud fué su labor con el pincho. Había brindado á Belmonte, que era espectador de la fiesta.

En la placita, muy bien dispuesta, por cierto, hubo una entrada muy buena, dirigiendo acertadamente Blanquito, auxiliando Audaluz y Peralto.

Se encuentra en San Fernando (Cádiz) el aplaudido novillero Manuel López Mainé, quien después de su parentesis, volverá de nuevo á las lides taurinas en la próxima temporada, terminados sus deberes para con la plaza.

Mainé ha ajustado corridas en San Fernando, Cádiz y Ecija, recordándose en las dos primeras poblaciones el excelente cartel que allí dejó, pues el muchacho es valiente y reúne grandes condiciones.

El próximo día 24 se celebrará en Camas un festival en el que matará un novillo el aplaudido Andrés Sánchez Guillén (antes Frascuelito), tomando parte como banderilleros el distinguido aficionado don Antonio Bon y un servidor de ustedes. (¿Habrá providencia ese día?)

J. R. DE CASTRO.

Belmonte.

La voz de mi pueblo.

Hace falta estudiar detenidamente la técnica del toreo para darse cuenta de la evolución que ha experimentado en estos últimos tiempos y poder comprender en toda su grandeza el arte que cultivó Juanito Belmonte.

Enjuiciar, no teniendo idea exacta de la cosa, equivale á vivir en el error y á hacer el más espantoso ridículo, en que frecuentemente incurren muchos aficionados, que por sistema ó por no hallarse en condiciones de paladear las exquisiteces del estilo belmontista, desde una escuela inferior y opuesta combaten al clásico trianero.

Basta extender la mirada al pasado para aceptar, que momentos antes de la aparición de Belmonte, nos hallábamos en un periodo de decadencia artística.

El arte, el toreo predominante en los que vistieran el traje de caireles desde Joselito el Gallo, hasta los diestros doctorados veinte años ha, eran y continúan siendo una mezcolanza indigna de que se aplauda.

Todos ellos prescindieron de los clásicos para entregarse al misticismo que envuelve un apocamiento y una falta de valentía, aunque con ello, se entretiene á las mul-

titudes, se engaña á los profanos y se adquiere fama entre los menos.

Así ha llegado á la cúspide el menor de los Gómez.

Pero surge el elegido trianero Juan Belmonte y he aquí que á la manera de Velázquez rompe los viejos moldes de falsas emulaciones y hace renacer el claricismo donde se rinde culto á la belleza y la emoción culmina en el espíritu del aficionado.

Que la Obra de Belmonte es grande, como grande y castiza fué la de los maestros de la tauromaquia en los comienzos del pasado siglo, lo patentiza la enorme sensación que recibe el espectador cuando la contempla. Allí, hay valentía en la expresión; en cada lance, se ve al artista como se inspira y se eleva hasta dar la más intensa de las emociones.

Hasta á los aficionados que le son más adversos les atrae y les convierte en admiradores suyos cuando éste, dueño de los espíritus, realiza una de sus magníficas obras ante los toros.

Ver torear á Belmonte, es asistir á un torneo donde la sublimidad del arte y su gesto valeroso, arrebató á las multitudes, las subyuga y, hace que lo aclamen entre salvos de aplausos.

¡Juanito, eres el mejor!

PUYAZO.



Una encerrona.

En una placita improvisada en un gran corral que posee el acaudalado aficionado D. Cándido Martínez, se ha celebrado el día 10 una fiesta taurina, en el término de Portillo (Toledo), con objeto de que se entrenara el novel matador de novillos de la localidad Mariano Montes. Se lidiaron dos novillos de la vacada del señor Manzano, que fueron muy nobles y bravos.

Mariano Montes estuvo incansable toreando de capa y muleta, haciendo faenas de mucho valor y arte, sobre todo en uno de ellos, al que toreó tan magistralmente y con tanta valentía, que admiró á cuantos llenaban la plaza. Dió muerte á los dos novillos de un pinchazo y una buena estocada al primero, y al segundo de un gran volapié, siendo volteado y recibiendo un puntazo leve en el brazo izquierdo. Fué constantemente aclamado y paseado en hombros de sus paisanos.

Ayudaron á Mariano Montes los banderilleros Gaditano, David Peribáñez y otros. Asistieron muchos y distinguidos aficionados de Toledo, donde quieren que toree el domingo de Pascua.

Saleri I.

La magnífica portada que de este diestro publicamos en el número pasado, es original de nuestro querido amigo el excelente fotógrafo Baldo-

mero, al que de nuevo felicitamos por su acertado trabajo.

El valiente matador de toros Serafin Vigiola, Torquito que tantos éxitos está alcanzando en Lima, toreará en dicha plaza el próximo domingo 17, el 24 y el 31 de Enero, saliendo en seguida para España á cumplir los compromisos adquiridos; ha sido contratado para tres corridas en la Plaza de Toros de Barcelona, en los meses de Abril, Mayo y Junio, dos en Gijón, dos en Almería, una en Cehejín, otra en Zamora y otra en Toro, sumando 15 corridas las contratadas hasta la fecha.

El novel matador de novillos-toros Faustino Vigiola, Torquito II toreó la temporada pasada 26 novilladas, estroqueando 52 novillos; ha sido contratado para dos corridas en Madrid, la primera en el mes de Febrero, dos en Valladolid, una en Zamora y dos en Granada.

El valiente y aplaudido matador de novillos-toros Antonio Alvarez, «Alvarito de Córdoba», ha nombrado apoderado en Madrid al distinguido aficionado D. Alfredo Miralles Asensi, que habita en la calle de Echegaray, 29, 3.º derecha, donde pueden dirigirse las empresas que deseen contratar al citado diestro.

Al objeto de dar diferentes corridas durante los meses de Abril y Mayo, Junio, Julio y Agosto, han sido arrendadas las plazas de toros de Granada y Almería por el inteligente aficionado granadino D. Enrique J. Guijarro.

Tienta.

Se ha efectuado la tienta de los bichos que en una hacienda del término del Puerto de Santa María posee el ganadero de reses bravas, don Vicente García de la Lama.

A dichas faenas han asistido numerosos aficionados de ésta y los novilleros Juan M. Montenegro y Diego Fernández Mosco.

En Puertollano y para feria, se trata de celebrar dos grandes corridas en la forma siguiente:

Día 4 de Mayo: Belmonte, otro diestro aún no designado y Enrique Rodríguez (Manolete II) que cuenta en ésta con un excelente cartel y un sin fin de partidarios, y matará los dos últimos toros.

Día 5: Gallo, otro diestro de segunda fila y el referido Manolete II, que matará como en la anterior, los dos últimos.

Andujar.

Con toros de Campos Varela se celebrará una gran corrida el día 24 de Abril, con los afamados diestros Juan Belmonte y Manolo Bomba, estando la Empresa en negociaciones con Malla para alternar con los mencionados matadores.

Algo sobre las puyas

Como en el *Manual del aficionado* estamos ocupándonos de las puyas, vamos á tratar aquí con alguna más extensión tan importante asunto.

Todo aficionado que haya leído algo de toros, seguramente habrá oído hablar del número de varas que antes soportaban; existe un libro en que se citan más de cien reses que, sólo en las plazas de Madrid, recibieron más de diez y seis puyazos.

Y se habla de «Baratero», de Lesaca, que llegó á sumar 31 varas; y de «Gitano», de Olea, que tomó 27, y de «Leoncito», de Cabrera, que se apuntó 26.

Los que hablan al «tun-tun» que, desgraciadamente son muchos, tanto en las cuestiones de toros como en las sociales y las filosóficas, sin reparar en pelillos, sacan de ese dato estas consecuencias, á todas luces falsas:

Antes los toros recibían veinte y treinta puyazos; ahora no pueden ni con media docena; luego los toros de antes eran de distinta raza que los de ahora.

Es cierto que hoy se lidian los bichos más jóvenes, y como hay mayor pedido, se desechan menos; pero si fuera cierto el argumento anteriormente citado, también podría decirse:

Como antes los toros recibían veinte y treinta puyazos y ahora sólo seis, esto demuestra que los picadores del día son más fuertes que Marqueti, Chuchi, Trigo y Calderón.

¿Eran los toros de antes más fuertes que los de ahora, hasta el extremo de poder recibir seis veces más castigo, como si tal cosa? No.

¿Son los picadores del día más hombres y más fornidos que los de hace cuarenta años? Tampoco.

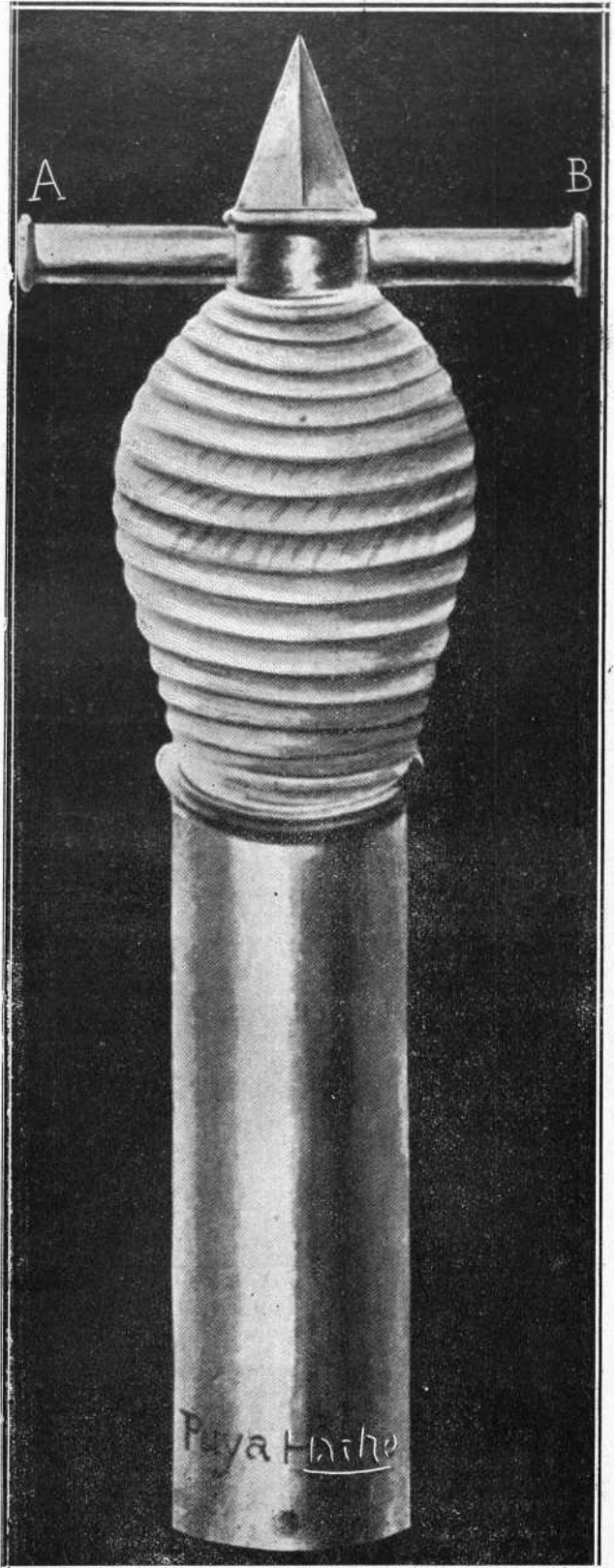
¿Pues qué es lo que ocurre? Una cosa bien sencilla; que se comparan cosas que no se pueden comparar; que se habla de puyazos de antes y de puyazos de ahora, como si fuesen idénticos, y de unos á otros hay la diferencia que entre un alfilerazo y una puñalada. Por eso antes los toros podían recibir veinte y treinta varas, porque casi eran alfilerazos; por eso ahora los toros no pueden soportar arriba de cuatro ó seis puyazos, porque casi son estocadas.

Y como, en buena lógica, lo que hace falta es no sólo afirmar, si no demostrar lo que se afirma, de eso vamos á ocuparnos en estos instantes, aunque la cara de los lectores, que ya han pasado la vista por los adjuntos grabados, nos da á entender que necesitamos poca saliva para convencerles.

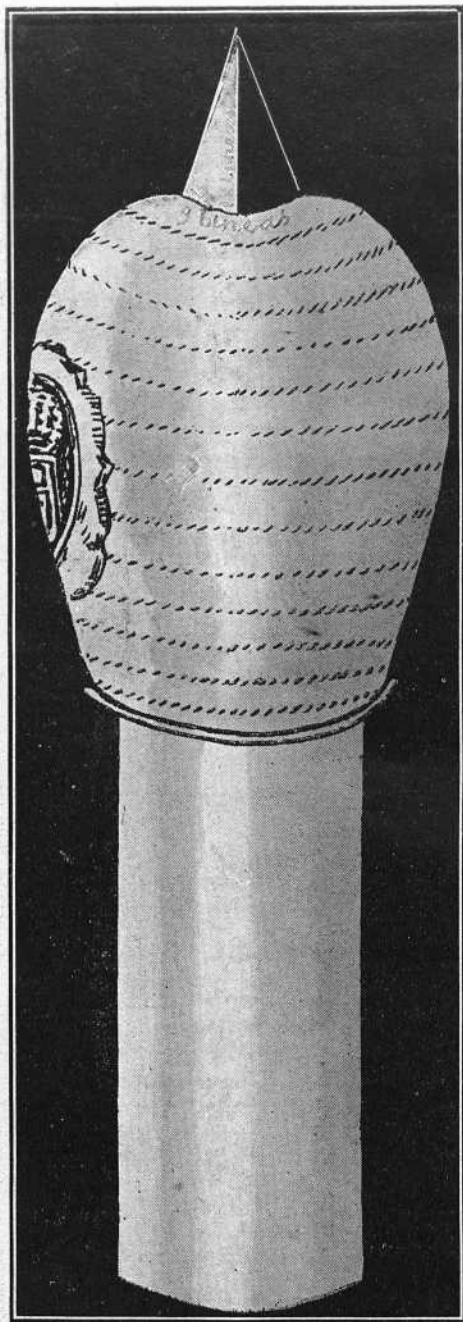
Sólo hay que mirar muy ligeramente el modelo de pica aprobado en el año 1880 para saber que con él es casi imposible enterrar el palo en el morrillo del toro, por impedirlo esa pelota enorme que guarda en su interior el hierro.

No hay más que ver esa puya para que el menos aficionado comprenda la enorme diferencia que va de ella á la que se usa actualmente.

Antes de pasar adelante, vamos á hacer un breve inciso que juzgamos pertinente. En el día, es rara la función en que no se rompa el palo de una ó más puyas, cosa que antes no ocurría con tanta frecuencia. ¿Y es que ahora la madera es peor que antes? ¿Tienen los picadores y los toros más empuje ahora que hace unos años? No y cien veces no; la garrocha moderna es mucho más delgada que la antigua, cuyos diámetros se diferencian en dos ó tres centímetros; y



La célebre puya inventada por *Hache*. Distinguese principalmente de todas las demás, en la barreta giratoria horizontal, cuyo objeto, es que no se asesine á los toros.



El modelo de puya de 1880, que se modificó porque con ella se rajaba algunas veces á los toros; pero no se los podía matar como ocurre con la que actualmente se usa.

por ello lo que antes era irrompible se quiebra fácilmente ahora por dicha razón.

Hemos sacado á colación este dato, porque lo que sucede con las varas es muy parecido á lo que ocurre con el número de puyazos que los bichos recibían y reciben.

Sigamos.

El modelo de 1880, que era en su época el reglamentario, tendió á transformarse en el que se usó has-

tá 1906, porque á causa del excesivo tope, cuando no se cogía al toro bien debajo, en vez de picarle, se le rasgaba debido á la oblicuidad que, por el bulto formado por el tope, tomaba el hierro.

Y si á esto se une que los matadores y piqueros estaban rabiando porque el castigo á las reses se aumentara todo lo posible, se comprenderá por qué á cenorros tapados se adoptó un segundo modelo que no reproducimos, cosa que se realizó antirreglamentariamente y á propuesta de uno de los espadas que estaban en candelero en la época de la innovación.

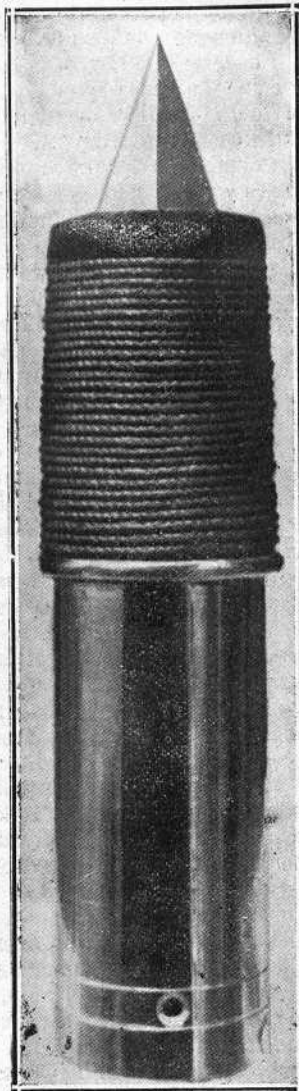
Y aquí debió terminar el pleito; pero como se trata de un asunto en que tan variados intereses se ventilan, el trabajo de zapa de matadores, ganaderos y piqueros, trajo como desdichado fruto el modelo corriente, aprobado de Real orden por el ministro de la Gobernación, que entonces era el conde de Romanones.

¿Qué ventajas tiene la actual garrocha sobre las anteriores? Una definitiva, concluyente: que el hierro, el tope y el palo, forman un todo sin solución de continuidad, y basta que un sacristán vestido de picador apriete un poco, para que penetren en el cuerpo del toro, hierro y palo y hasta el brazo del picador.

Por esto es rara la corrida donde torea diestros de importancia en la que no queden medio muertos dos ó tres toros antes de que termine el primer tercio, con gran satisfacción de los coletudos encargados de la pamea de propinarles muerte.

Debido á la falta de energías que para todo lo bueno se notan en este país, sigue admitiéndose esta puya, sin que los ganaderos en primer lugar, y el público en segundo, protesten de tamaños desafueros; pero como las estrellas coletudas van tan á gusto en el machito, hasta que no se metan con ellas ó las perjudiquen, no pasará nada, así se estropeen en el primer tercio los poquísimos toros bravos que salen á los circos.

Para final diremos que el reputado escritor *Hache*, en el modelo de Reglamento que editó en su famoso



La puya que se usa en la actualidad, que es una verdadera y mortífera lanza.

Doctrinal, exige los siguientes requisitos y dimensiones en las picas:

Que sean las garrochas «de mojagua, haya ó fresno, lo más rectas posibles, con sus casquillos y puyas de acero, punzantes y cortantes; los tres cortes rectos describirán la forma de una elipse y estarán bien afilados á lima, pero no vaciados ni pasados por piedra de vuelta, no descubriendo más puya que doce líneas de longitud por nueve de ancho en la base de cada uno de los lados (ó sean 0,023 por 0,016) en los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y 0,021 por 0,015 respectivamente en los demás del año.

Los topes serán de cuerda encolada y tendrán la forma de un limón ó huevo, con los hombros suficientes para que nunca puedan aquéllos introducirse detrás de la puya. Deberán tener dos líneas y media de salida en los ángulos y tres y media en el punto central de la base de cada una de las caras de la puya.

La longitud de la vara podrá variar entre 2,50 y 2,70 metros.

Antes de usarse las garrochas deberán mojarse los cordeles que cubren la puya, para que no se aflojen los limoncillos.»

DON PEPE.



NUESTROS ESCRITORES



Don Antonio R. Leoniz (Pepé Muro), notable escritor que ha sido nombrado Presidente de la Asociación de la Prensa Sevillana.—*Fot. Arenas.*

DESDE BARCELONA

Mientras llega el Verano...

Ya tenemos Escuela Taurina. Pero Escuela Taurina con todas las de la ley y los más prácticos adelantos. Toro de mimbres que es un alarde de perfección, y toretes de carne y hueso que reparten mamporros á granel.

Está situada en la calle de Valencia en un solar próximo á la nueva plaza de toros.

Figura al frente el popularísimo aficionado y empresario Mariano Armengol.

Hay diariamente lecciones teórico-prácticas, y los días festivos espectáculos taurinos, en los que los discípulos demuestran evidentemente sus adelantos, y los toreros profesionales practican saludable entrenamiento. Estos festivales se ven de día en día más concurridos.

Al último celebrado el día 10 asistieron más de tres mil personas.

Recientemente estuve en dicha escuela encontrando casualmente al director Marianito, al acaudalado y valientísimo aficionado práctico don Alberto Galp, y al conocido escritor y empresario de toros Eduardo Pagés. Estos señores se ejercitaban en el puntigudo arte de burlar reses, pues tengo entendido que para en breve preparan algo que causará sensación entre los aficionados de Barcelona, y que por hoy no estoy autorizado para publicar.

En suma, que mientras llega el Verano estamos encantados con nuestra Escuela Taurina, que será un éxito más para el señor Armengol.—*M. N.*



Cuadro

Estadístico

de las corridas
toreadas por el
matador de toros
Francisco Posada
y Carnerero
durante la tem-
porada de 1914.

FRANCISCO POSADA

Nació en Sevilla el 22 Abril de 1894.
Debutó en Madrid como novillero el día
26 de Marzo de 1912.
Tomó la alternativa en Pamplona el 13 de
Julio de 1913.

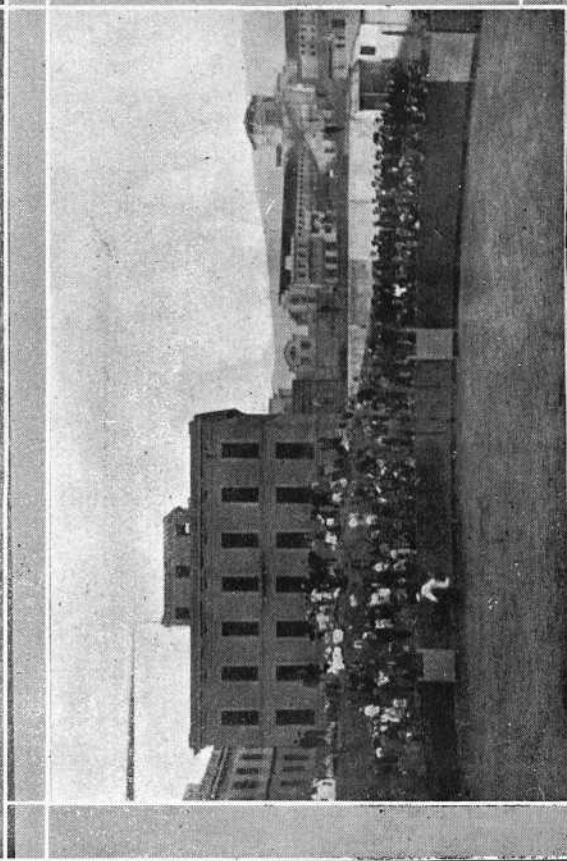
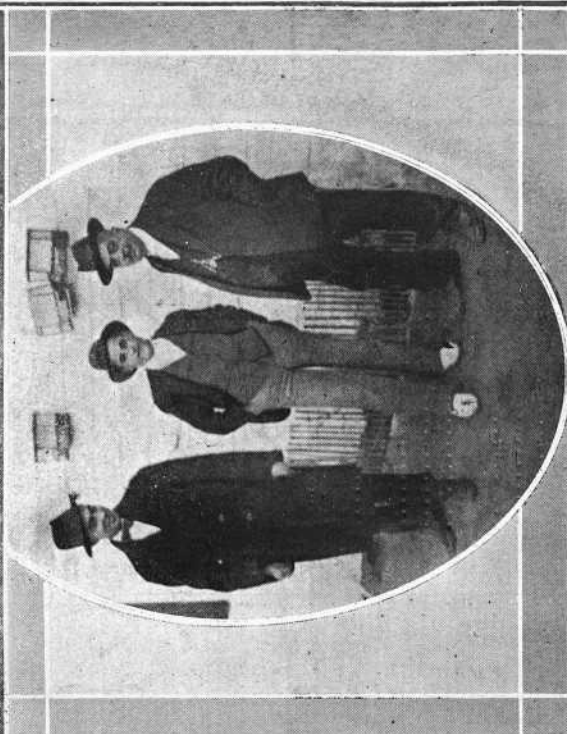
RESUMÉN DE LAS CORRIDAS TOREADAS

Años.	Corridas.	Toros que mató.
1913	16	35
1914	53	114
	69	149

Núm. de orden.	Fechas de las corridas.	PLAZAS EN QUE HA TOREADO	MATADORES CON QUIENES HA ALTERNADO	GANADERIAS Á QUE HAN PERTENECIDO LOS TOROS LIDIADOS	Toros muertos.
1	29 Marzo	Valencia	Gallito y Juan Belmonte	Guadalest	2
2	12 Abril	Madrid	Cocherito, Bombita y Paco M.	Oleas	2
3	15 Idem	Murcia	Cocherito, Madrid y Belmonte	Veragua	2
4	19 Idem	Valencia	Cocherito y Vázquez	Cívico	2
5	26 Idem	San Sebastian	Paco Madrid y Belmonte	Duque de Tovar	2
6	29 Idem	Jerez	Paco Madrid y Gallito	Garvey	2
7	30 Idem	Idem	Idem	Pérez de la Concha	1
8	3 Mayo	Arlés	Fuentes y Lagartijillo	Antonio Pérez	2
9	10 Idem	Barcelona	Fuentes y Freg	Guadalest	2
10	17 Idem	Idem	Pastor y Paco Madrid	C. Vidreia	2
11	21 Idem	Oviedo	Gallito	Urcola	2
12	24 Idem	Idem	Chiquito de B. y Belmonte	Guadalest	2
13	29 Idem	Cáceres	Bombita y Paco Madrid	Albarrán	2
14	30 Idem	Idem	Idem	Carreros	2
15	14 Idem	Granada	Lagartijillo y Juan Belmonte	Saltillo	2
16	21 Idem	Barcelona	Gallito	Guerra	3
17	24 Idem	Idem	Rodolfo Gaona y Limeño	Tovar	2
18	29 Idem	Burgos	Bombita	Andrés Sánchez	3
19	5 Julio	Mérida	Mazzantinito y Rodolfo Gaona	Concha y Sierra	2
20	7 Idem	Pamplona	Vázquez y Paco Madrid	Villagodio	2
21	10 Idem	Idem	Rodolfo Gaona y Belmonte	Parladé	2
22	11 Idem	Idem	Vázquez, Gaona y P. Madrid	Alaiza	2
23	14 Idem	Toulouse	Paco Madrid	Idem	3
24	25 Idem	Santander	Vicente Pastor y R. Gaona	Urcola	2
25	26 Idem	Idem	Rogaterín, Malla y Freg	Miuras	2
26	29 Idem	Valencia	Gallo y Juar Belmonte	Idem	2
27	30 Idem	Idem	Gallo, Bombita y Belmonte	D. Vicente Martínez	2
28	2 Agosto	Vitoria	Rodolfo Gaona	Idem	3
29	3 Idem	Idem	Gallo y Juan Belmonte	Salas	2
30	4 Idem	Idem	Gallo, Gaona y Juan Belmonte	Peláez	2
31	9 Idem	Coruña	Freg	Marqués de Lién	3
32	11 Idem	Huesca	Camisero y Juan Belmonte	Lama	2
33	16 Idem	Bilbao	Cocherito y Juan Belmonte	Santa Coloma	2
34	17 Idem	Idem	Gallo, Cocherito y Gallito	Parladé	2
35	19 Idem	Toledo	Bienvenida y Mazzantinito	E. Hernández	2
36	21 Idem	Antequera	Lagartijillo y Paco Madrid	Castellones	2
37	23 Idem	Sanlúcar	Martín Vázquez	Gregorio Campos	3
38	26 Idem	Almería	Relampaguito y J. Belmonte	Antonio Flores	2
39	40 Idem	Idem	Idem	G. Campo	2
40	1.º Septbre	Valdepeñas	Rodolfo Gaona	Nandín	2
41	2 Idem	Marchena	Martín Vázquez	Cívico	2
42	3 Idem	Idem	Idem	Garvey	2
43	6 Idem	Linares	Manolete	López Plata	3
44	8 Idem	Bélmez	Idem	G. Campo	3
45	10 Idem	Albacete	Vicente Pastor y Gallito	Veragua	2
46	12 Idem	Salamanca	Gaona Paco M. y Belmonte	Anastasio	2
47	13 Idem	Idem	Paco Madrid y Cocherito	Andrés Sánchez	2
48	15 Idem	Cabra	Manolete y Gallito	Guadalest	2
49	21 Idem	Oviedo	Gallito y Juan Belmonte	Salas	2
50	27 Idem	Almeida de Alejo	Vicente Pastor	Pérez de la Concha	3
51	4 Octubre	Barcelona	Gallito y Saleri II	Anastasio Martín	2
52	18 Idem	Jaén	Ostioncito y Paco Madrid	Antonio Flores	1

NOTAS.—El día 7 de Junio dejó de torear en Madrid por una operación que le hicieron en la cara en Barcelona. El día 30 de Abril, en Jerez, mató sólo un toro, por haber matado el otro un picador, y el 18 Octubre, en Jaén, mató uno solo por suspenderse la lidia á causa de haber anochecido. El 29 Junio, en Burgos, recibió en un toro los tres avisos.





Desde Barcelona.—Un pase natural del popularísimo Mariano Armengól, director de la Escuela Taurina.—El aficionado práctico Sr. Falp diciendo cómo se marca el volapié.—El Argentino montando un novillo, el día de la inauguración de la plaza.—Grupo en el que aparecen el empresario y escritor Don Verdades y Mariano Armengól, los dos catalanes más aficionados de toda Cataluña. —Fots. Sautés.



DE SABADO A SABADO

Estamos en plena cuesta de Enero.

Las empresas de todos los teatros, fatigosas, cansadas, asmáticas, realizan esfuerzos inauditos por llegar á la cumbre.

Estrenos, varietés, ampulosos anuncios... todo es poco para llegar arriba, y ya empieza á dominar el cansancio y el vencimiento.

A estas alturas ¿qué empresas pueden liquidar hoy sin déficit?

Muy pocas ó ninguna.

El Español pierde; la Princesa está ya derrumbada; Apolo y la Zarzuela no digamos...

Price es el único que hace negocio con las películas representables que, con el título de comedias policíacas, está estrenando.

En Cervantes, *Fúcar XXI*, ha resuelto el problema de la vitalidad y del balance con su vis cómica.

Y Novedades, Eslava y Martín van trampeando, trampeando hasta ver si logran deminar la famosa cúspide.

En la Princesa se estrenó la semana pasada *Una mujer*, de Marquina. *Una mujer* es una comedia más, de esas que no dan frío ni calor, y mucho menos cuartos; pasó medianamente y ya tienen ustedes á la Guerrero y á Mendoza anhelantes, aguardando impacientes á *El Duque de El*, que no es *de él*, sino *de ellos*, de los hermanos Quintero famosísimos, que hace una eternidad que no estrenan nada á su gusto.

Esta nueva comedia, francamente romántica, y la que entregue don Jacinto Benavente, son las dos obras en que tienen puestas sus esperanzas los aristocráticos artistas, á quienes este año la diosa Fortuna parece haber vuelto la espalda definitivamente.

Con gran aceptación estrenóse en el teatro de la Zarzuela *Una mujer indecisa*, letra de Manolo Merino y música de Rafael Millán.

Como era la segunda obra de este autor, la gente aguardaba con la natural curiosidad, á ver si confirmaba el triunfo de *El príncipe bohemio*, ó por el contrario, aquél sólo era una chiripa ó una equivocación, aunque favorable para él, en su manera de escribir.

Una mujer indecisa tuvo un triunfo claro, completo, definitivo.

Manolo Merino, en la letra, se limitó á desenvolver un asunto sencillo y ameno que se presta admirablemente, tanto al lucimiento del músico, como al del pintor y el del sastre.

Y esta misión la cumplió perfectamente, y no debió ser otra la suya, pues sabiendo que luchaba con un

aliado de la fuerza de Millán ¿para qué comprometer el éxito queriendo triunfar con la letra cuando era seguro el vencimiento con sólo darle campo para que hablara el compositor?

Millán logró reverdecer los laureles de *El príncipe bohemio*, consolidando el gran cartel adquirido y probando que su primer triunfo no fué obra de la casualidad, si no de la justicia.

Ahora lo que debe hacer es trabajar mucho, estudiar mucho y producir poco; pues un hombre que á los veinte años tiene dos operetas como las suyas, está obligado á ser uno de los mantenedores del arte musical español, cuya decadencia fué causa de la del género chico.

A ver si Millán, y Luna, y Usandizaga, y algún otro logran terminar el interregno que sufrimos y hacer el puente, enlazar con Barbieri, Chapí, Caballero, Chueca, etc.

En la Zarzuela va á estrenarse ahora una obrita de Pacheco y Renovales con música de Soutullo y Luna.

A ver qué pasa.

En Novedades ha gustado muchísimo una revista de Paradas y Jiménez, que lleva por título *El sig'o de oro*.

En Martín la empresa se mueve con ánimos resueltos. Después de la refundición de *La Sultana*, que ha gustado mucho por sus situaciones chistósimas, el jueves debutó Rosarito Pacheco, muchacha lindísima y muy bien presentada, que dice con bonita voz y sumo gusto cantos regionales.

Con manifestar á ustedes que en su debut fué aplaudidísima en las célebres «Marianas», que nadie se había atrevido á cantar después de Amalia Molina, está dicho todo.

El viernes se estrenó *La alegría de la casa*, letra de Castillo y Moirón, música de Marquina y Morenilla.

En el próximo número nos ocuparemos de ella detenidamente.

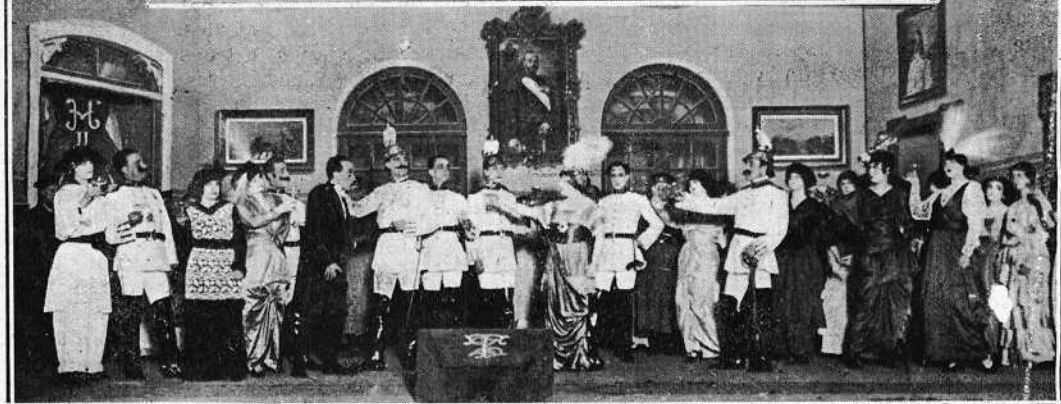
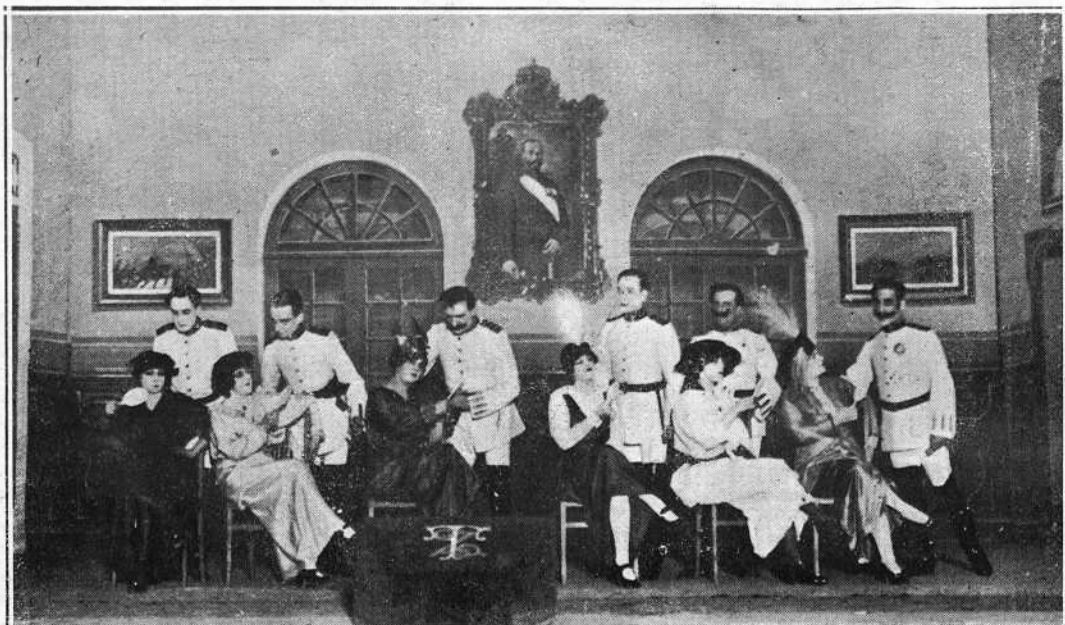
Acabaré estas líneas dando un millón de gracias á los corresponsales y amigos que nos felicitan desde provincias por el éxito de *El soldado de cuota*, que ya va, como un hombre, por la cincuenta representación.

Esta zarzuela se entrenará en seguida en Barcelona, Valencia, Buenos Aires y Valladolid.

No publicamos la lista de las compañías que la han pedido, porque resultaría larga y monótona.

J. C. P.

LOS EXITOS



Das escenas de *Una mujer indecisa*, opereta estrenada con extraordinario éxito en la Zarzuela, y otra escena de *Una mujer*, comedia de Marquina estrenada últimamente en la Princesa.

Fots. Serrano.

cómo se ejecutan los coleos, quites que, aunque no de exposición, resu tan de efecto:

Al caer al descubierta el picador, el espada abandona el capote y se agarra con ambas manos al rabo del toro, por la parte media, retorciéndose con objeto de hacerle daño. El toro, al sentirse castigado de aquella manera, abandona su casi segura presa y acude á vengar el ultraje, dando vueltas a l mismo tiempo que el espada, sin conseguir, casi nunca, su objeto.

Cuando el diestro conoce que la res se encuentra cansada, la suelta, quedando el animal reponiéndose, aprovechándose se el torero de estos momentos para terminar la suerte con un adorno.

Los coleos no deben utilizarse sino en casos de verdadera necesidad, no sólo porque con ellos se estropea mucho al ganado, sino porque no tienen nada que ver con el toreo, que es arte, y en el cual poco ó nada debe fiarse á la fuerza bruta.

El lidiador debe librar á los piqueros sólo con el capote, manejado hábilmente por la inteligencia.

No obstante, repetimos, en el caso citado, como lo primero es salvar la vida del hombre, si el diestro no lo es bastante para librar al piquero con el capote, debe recurrir al coleo; á cualquier cosa con tal de evitar una lamentable cogida.

**

Cuando la querencia adquirida por los toros son las tablas y de ella no se separan, hay que recurrir á la *suerte enconstrada ó trocada*, denominada así, porque en ella el jinete

Los toros más difíciles de picar son los abantos, pues acuden recelos, desarmando y cabeceando, y así no es posible ni defenderse ni atacar en regla.

**

Aunque hoy no se pica, no ya de una manera, sino de ninguno, pues el primer tercio de lidia no es ni sombra de lo que fuera, diremos, á título de curiosidad, lo que se entiende por picar á *toro levantado*, picar en su recitid á *toro atravesado*, *suerte trocada* y á *caballo levantado*.

Picar á *toro levantado* se ejecuta cuando el toro sale del toril.

Ya recordará el lector que en la página 33 hablamos de los tres estados del toro, que son: *levantado*, *parado* y *aplomado*.

Pues bien; cuando el toro abandona su encierro, se pica á *toro levantado*, suerte que es la corriente, la que se efectúa en casi todas las corridas, y no tiene nada que ver con la de á *caballo levantado*, que es muy distinta.

Sabemos cuál es la colocación de los picadores cuando el toro sale del toril. Pues bien; el piquero que está más cerca de aquél espera la acometida, y en el momento que la res haga por el bulto y llegue á jurisdicción, se cargará el hombre sobre el palo, segando un poco el caballo hacia la izquierda para mostrar al toro su terreno y que le tome con facilidad.

Si el toro es pegajoso, hay que avanzar un poco la vara para no dejarle llegar y que el encontronazo no sea tan duro, marcándole mucho la salida.

Con los toros que recargan hay que tomar alguna precau-

ción, para que no se cuelen sueltos, si pillan al picador desprevenido; este debe estar siempre lanza en ristre para repeler el castigo cada vez que sea atacado; y si huye, lo hará de forma que la res no pueda alcanzarle y llevando la garrocha cogida por la puya y arrastrando un poco detrás, á fin de parar el golpe si el bicho embiste.

Con los toros abantos es preciso estar muy alerta, por los extraños que comúnmente hacen, lo que produce muchas veces coladas y marronazos tan expuestos como poco lucidos.

A los toros que desarman hay que castigarles, apoyándose con toda energía sobre la vara, haciendo fuerza hasta que humillen.

En general hay que dar mucho palo á los toros que carezcan de facultades y poco á los que la conservan (lo contrario, precisamente, de lo que hacen muchos picadores).

Picar en *la rectitud de los toros* no se puede efectuar hasta que éstos no han comenzado á pasar.

El picador, para ello, se interpone entre el bicho y la barrera, frente á frente del toro, ó sea, recto con él; en *su rectitud*, de modo que los cueros de toro y caballo estén en línea recta.

Estando así, el picador cilará y alegrará al toro, mirando siempre á los rubios, dejando llegar al bicho hasta la garrocha; en cuanto humille para herir: cargará la suerte, apretando lo posible para que en el encuentro no llegue el toro al caballo y mostrando al enemigo la salida natural, lo que conseguirá haciendo girar al poltro hacia la izquierda, valiéndose de las bridas.

Si el toro tiene pies, tomará la salida y el jinete podrá seguir parado en su propio terreno, lo que es de un efecto admirable.

Si el bicho está aplomado, como por lo regular, se quedan en el centro de la suerte, para rematar ésta, hay que sacar más el palo y salir el picador con ligereza, pues si no lo hace así, no sólo se expone á un contratiempo, sino que la suerte concluiría de un modo muy deslucido.

Se debe picar á *toro atravesado* sólo á los reses aplomadas y que estén en una querencia, pues si no se dan ante las circunstancias, es sumamente expuesta.

En esta suerte no se hace el cite como en las ya descritas, colocando el caballo en la rectitud del toro, si no presentándole, dándole el costado derecho; es decir, cruzando por delante de la cabeza del bicho.

Cuando ésta arranca y da el encontronazo, se meten espuelas, á fin de salir por delante de la cara de la res, pues ella, encontrándose sin patas y en su querencia, no hará por el bulto la mayoría de las veces.

Para ejecutar esta suerte con probabilidades de éxito, hay que llevar un caballo dócil y fuerte, pues hallándose el poltro perpendicular al cornúpeto, puede éste derribarle muy fácilmente; y en caso de caída, el picador, ó cae sobre el toro ó al descubierto, caídas ambas á cual más comprometidas por ocurrir, como ya hemos dicho, en el centro de una querencia que no abandonará el asiado sabe Dios hasta cuándo.

En estas caídas es cuando generalmente hay que recurrir al coleo, pues los bichos no dejan la presa mientras ésta no sea quitada de allí.

** *

Por ser de oportunidad, daremos aquí suelta cuenta de

CURIOSIDADES

Dos hombres de carácter.

En los «Anales del Toreo», de Velázquez y Sánchez, encontramos los siguientes datos del inmortal Francisco Montes:

«Era un torero de escuela especial, porque su cuarteo, su quiebro, su galleo, sus quites, sus cambios y sus recortes se fundían en una fuerza hercúlea de piernas y en una ligereza muscular de cintura, como la potencia especial que disfrutaba Sansón por su cabellera de nazareno.

Sus saltos de garrocha y al trascuerno, su capeo particular, sus galleos originales con los toros y sus rasgos de serenidad y audacia, tenían por explicación estas dotes superlativas, porque al llegar al punto de perfilarse con el testuz y herir en los rubios, Paquiro cuarteaba, se escupía de la res y las estocadas resultaban, por lo común, atravesadas en el lado contrario, ó cortas.

Como lidiador revistió de autoridad, energía, mando y preeminencias la categoría de primer espada, rodeándose de gente escogida, sumisa y atenta á seguir sus indicaciones, subordinando todos los lances de la lidia á su dirección, sin permitir á ninguno iniciativas ni pruritos de señalarse, atrayéndose el aprecio y la estimación de su cuadrilla en la doble calidad de entendido jefe y de maestro celoso, elevando el láuro y la representación social de los toreros á medida que cundía el afecto hacia á aquel personaje.»



PAQUIRO



FRASCUELO

Fué un coloso del arte, que supo provocar entusiasmos sin freno, con valentía insuperable; fué ídolo de un público que le admiraba con delirios jamás sentidos por ningún torero; fué una gloria de nuestra fiesta nacional, que no podrá olvidarse, mientras exista en España un aficionado á toros.

Su nombre trae á la memoria recuerdos de una época de engrandecimiento, de agradables impresiones, de competencias amistosas, de proezas, que llenaban de asombro y producían en el ánimo impresiones que ya no pueden sentirse, porque ya no quedan por desgracia, toreros como aquel que, al vestir las taleguillas, cuidábase más de complacer al público, que de salvar su vida.

Carácter de una entereza sin igual, y luntad de hierro, corazón que se ensanchaba ante los peligros, nunca rehuyó afrontarlos, ni puso entorpecimientos cuando se trataba de poner á prueba sus condiciones; antes al contrario, mientras más de cerca veía el riesgo, mientras más próximo estaba á cualquier quebranto, más tranquilo aparecía y con mayor desahogo ejecutaba todo aquello que debía hacer para salvar las acometidas de las reses.

Y no es que contase sólo con su valentía extraordinaria, no. Era además un torero que conocía y practicaba los buenos preceptos del arte.

CRISPULÍN.

NUMERO SUELTO 2 CENTIMOS.

NUMERO SUELTO, 2 CENTIMOS.



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

LA LIDIA AL BANDERILLERO RAFAEL GUERRA «GUERRITA»

Comienza este número delicando la primera plana — en la que aparecen el retrato y la firma del que después ha sido famoso matador de toros — á elogiar la labor de Rafael Guerra como banderillero, glosando algunas de las apreciaciones hechas en números anteriores de LA LIDIA.

RAFAEL GUERRA

(PINCELADAS Y ESBOZOS...)

La segunda plana ocúpala por completo el artículo que lleva esos dos epígrafes, trabajo biográfico anecdótico en que se dan á conocer algunos rasgos que por entonces caracterizaban al popular banderillero.

«Nació en Córdoba, hemos dicho, y nada más... Recontamos que fué por Marzo del 62. En aquel tiempo visitaba mucho el populoso barrio de la Merced uno de los toreros, tan célebre por sus «jehoras», como le decía Curro, como por su desgracia. Era José Rodríguez «Pepete». A instancias de los padres de Guerra se comprometió á bautizar al «chicuelo» y túvole en la pila bautismal.»

«Un día, después de haber tenido entre sus brazos á su tierno ahijado, firmó la escritura «Pepete», que le llamaban á Madrid. Todos sabemos que en la tarde del 20 de Abril del mismo año, el toro «Jocinero» arrebatóle la vida.»

«El primero que advirtió las «aficiones» del niño Guerra, fué su padre. Quiso dedicarle al oficio de curtidor, cuyo ejercicio en las pieles era la ocupación diaria de la familia, y poco ó nada consiguió en sus propósitos.»

«El padre era portero de la Casa-Matadero de Córdoba, y una noche, que no ó cierto ruido en el corral, vió á su hijo que, con un capete mugriento en la mano, lidiaba, á la luz de la luna, las reses bravas dispuestas al sacrificio para el siguiente día.»

«También creemos — dice en una nota «Alegrias» — que le acompañaba en estas lidias nocturnas el simpático hijo del célebre «Caniqui», el joven Rafael Bejarano «Mojino», un banderillero de gran porvenir, amigo inseparable de «Guerrita»...

Manuel Fuentes «Bocanegra», dió á Guerra las pocas corridas que tenia en la temporada del 82, interesado en avor de un principiante tan aprovechado, y por ese tiem-

po fué cuando en la Plaza de Bilbao, viéndole trabajar un tarde el «Gallo», le ajustó en su cuadrilla.

El articulista, después de declarar que su biografiado tenía veintitún años, afirmaba que á «Guerrita» le dominaba una pasión, sobre todas: la pasión de los dulces. Y añade:

«En una bola, en un bautizo, en una festividad cualquiera, deja siempre las botellas del mosto, por paladear la bandeja de los confites. El día que queráis obsequiarle de veas en el redondel, arrojadle una caja de caramelos de Roldán ó unas yemas de coco de la «Dulce Alianza». En esas dos casas comerciales deposita él semanalmente la cuarta parte de sus ahorros.»

* *

Sigue una extensa explicación de la suerte de banderillas, en la cual se mezclan las opiniones de Pepe Illo, Paquiro, el Gordito, Lagartijo, Cúchares y Frascuelo.

Toros en Madrid

Corrida extraordinaria verificada en la tarde del viernes 29 de Junio de 1883.

Estaban anunciados seis toros de D. Ildefonso Sánchez Tabarnero, «Terrones — Salamanca.» «Esta ganadería — decía el cronista — está formada con los escasos restos que quedaron allá por 1813 á D. Andrés Tabarnero.» Luego D. Andrés Sánchez adquirió dos toros padres, producto de la cruce de toros andaluces. En 1868 entró como dueño D. Ildefonso, adquiriendo catorce vacas de Gaviria.

Los espadas fueron: Currito, Hermosilla y Felipe García.

La lidia se deslizó de manera vulgar, sin que los toros ni los toreros hiciesen nada de notable.

La entrada fué muy floja.

En el cuarto toro, el «Artillero clavó en los encuentros de la paletilla, dejando clavado el palo, que golpeó de rechazo á Hermosilla, lástimándole una oreja.»

En el sexto, «Corito se pasó sin clavar; á las salidas del primer par, el toro le siguió en la carrera, dándole un fuerte achuchón con el hocico. El diestro Hermosilla y Galea se tiraron al callejón para salvar al compañero, que fué retirado á la enfermería.

LA LIDIA



El número 17 del año segundo de *La Lidia* estaba dedicado al excelente banderillero Rafael Guerra (Guerrita).—En la última plana se insertaban unas décimas dedicadas al citado diestro, de las cuales copiamos la primera y penúltima, de las siete que contiene el trabajo:

Cual perla oculta en el mar
estabas, Guerra, escondido,
y Fernando te ha escogido
como cosa singular;
á la altura has de llegar
sin grandes dificultades,
porque hay en ti facultades,
valor de sangre torera
y la afición mucho espera
de tus buenas cualidades.

De tus grandes condiciones
procura no hacer alarde,
y ese fuego que en ti arde
no lo emplees en pasiones.
Huye las emulaciones
con un carácter severo,
que á lo mejor el torero
se estrella en lo más sencillo,
como ocurrió á Pepe-Illo,
competidor de Romero.

ÍNDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Julían Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—A su nombre, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Sil. Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Paesmie Peribáñez.—A su nombre, Carmen, 32, 1.º Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don

Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigilia (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Antonio Lobo.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*).—Apoderado: don Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordoba, Córdoba.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gregorio Garrido.—A su nombre: Sombreroete, 18, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejio (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).—A su nombre: Trafalgar, 22, Madrid.

Joaquín González (Currillo).—Apoderado: D. Bernardino Asenjo, Marqués de Santa Ana, 26, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Julio Marquina.—Apoderados: don Francisco Herencia, Moratín, 30, 2.º, Madrid y D. Gilberto R. Castillo, Cisneros 1, 3.º Santander.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Merino (ante Montes II).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brigida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.